



ASIA/FILIPINAS - Los religiosos: "Gobierno insuficiente sobre ecología, derechos humanos, corrupción, reforma agraria"

Manila (Agencia Fides) - El gobierno de Benigno Aquino Jr. no ha dado resultados satisfactorios a la población en temas importantes como los derechos humanos, la corrupción, la impunidad, la reforma agraria, la ecología. Así lo afirma en un comunicado enviado a la Agencia Fides, la Asociación de Superiores Mayores de las Filipinas, que reúne a líderes de todas las congregaciones y órdenes religiosas, masculinas y femeninas, que están presentes en Filipinas.

En el tercer año del mandato del gobierno, los líderes religiosos católicos señalan que "aún queda mucho por hacer en el país", y que las expectativas que la población había depositado en el gobierno se han visto decepcionadas. La pregunta que los religiosos presentan a Benigno Aquino Jr. es "¿De qué lado está el gobierno?".

"Estamos entristecidos porque continúa la corrupción y la malversación de fondos públicos por parte de algunos diputados y senadores", señala el texto. Además, "ningún 'pez gordo' ha sido condenado desde 2010", por casos graves de corrupción. Mientras tanto, las cuestiones referidas "a la miseria opresiva, a las protestas de los campesinos, a la trata de personas" siguen sin respuesta.

Una de las críticas al gobierno es "la violencia y la impunidad constante", con asesinatos diarios y "víctimas de ejecuciones extrajudiciales que aumentan cada día". "¿Todavía existe el derecho y la legalidad en este país?" Preguntan los religiosos, señalando la degradación del respeto de los derechos humanos en Filipinas y recordando los muchos asesinatos sin resolver, como el del p. Fausto Tentorio.

Un punto delicado es la "reforma agraria" que desde hace décadas se pide y que nunca se realiza, a pesar de un recurso presentado por más de 80 obispos que eran portavoces de los casos de los campesinos. Definido como "el programa de justicia social más importante del gobierno", la reforma implica la distribución de las tierras. Sobre el patrimonio natural de la nación, los religiosos señalan que la devastación de las montañas, los mares y los ríos, la minería indiscriminada, el envenenamiento industrial, trazan "una imagen dolorosa". "Este atentado contra la creación es también un ataque a nuestra fe", se afirma, teniendo en cuenta que Dios ha confiado al hombre, el cuidado de la creación, pidiendo al gobierno de proteger el patrimonio. (PA) (Agencia Fides 24/4/2013)